ORIGENES DE ROMA. PROCESO FORMATIVO*

(Desde el año 3.500 aproximadamente hasta la Monarquía. 1ª parte)

Azucena Millán Méndez de Fraboschi
Universidad de Buenos Aires

* Este trabajo forma parte del libro a publicarse, realizado bajo mi dirección en el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires con la colaboración de los investigadores Profesora Mabel Castelo y Profesor Hugo Zurutuza.

I. Roma como punto final de un proceso

1) Proceso formativo

a) Distintas Vías Poblacionales: Fundamento y Oposición.
b) *Vía Alpina*: Cuenca Danubiana; Cuenca del Báltico; Europa Central. Ruta de los Metales; Ruta del Ambar.
c) *Vía Adriático*: Región Caucásica; Región Balcánica. Los Osetos y Escitas. Su dispersión: Vía Alpina y Adriática.
d) *Vía Mediterránea*. Contactos Egeo-Anatólico (Cap. aparte).

El proceso formativo que ha llegado a su culminación con el surgimiento de Roma es una consecuencia de los desplazamientos de aldeas vecinas a ellas —ya sea por presión o evolución interna de éstas— y de poblados que por distintas circunstancias han convergido en épocas diferentes en el Palatino. El poblado —o los poblados— existentes en el lugar pueden haber sido también gentes provenientes de migraciones o invasiones de pueblos, que habiendo tenido asentamientos periódicos hubieran dejado rastros de su paso; o también por grupos, grupos transhumantes —perioricidad por razones económicas o ecológicas pero que, aunque esporádicas, dejaban huellas de su andar.

Pero tanto unos como otros, presumiblemente, han encontrado allí elementos que denotaban la existencia de pobladores primitivos, que pueden haber sido

los llamados *Aborígenes* u otros aún más desconocidos —sin documentación probatoria— no habiendo por ello un criterio unánime para una determinación[1]. Vamos a indicar:

1º En qué fase de la antigüedad prehistórica se han llevado esas invasiones o desplazamientos, teniendo en cuenta para esta ubicación las fases de cultura: Paleolítica, Neolítica, del Bronce y Hierro.

2º Las rutas posibles y su proveniencia.

3º Fundamentación de lo expuesto y distintas posiciones acerca de cada una de ellas.

La Edad de Bronce en Italia se ubica al principio del IIº milenio a. C. El conocimiento de la técnica metalúrgica, con sus bastoa alcances en cuanto al elevamiento del nivel de vida, y por ende transformaciones sociales, dan como consecuencia inevitable la implantación de nuevas estructuras políticas con gran repercusión, una de las cuales es el desplazamiento de poblados en busaca de los metales. Se tomará está que es sólo una de las causas de dichas migraciones.

Es alrededor del 1.600 que aparece en Italia la cultura de las Terramaras, en el valle Pedano, consecuencia, entre otras de la ruta del Estaño, desde Bohemia al Egeo. Esta cultura de las Terramaras —la que sólo se menciona en función de las rutas y como una posible consecuencia de ellas— se ubica en el yacimiento de Polada en el lago de Garda y está vinculada en su desarrollo con la cultura de los Palafitoa de Suiza durante la Edad del Bronce.

El establecimiento al sur de los Alpes de un pueblo, cuya proveniencia indudablemente es debida a las rutas del ámbar y estaño —Báltico y Bohemia— es la de un pueblo típicamente indoeuropeo, con un estado cultural acorde con una colonización pacífica y que responde a la primera Edad del Bronce. Cuando veamos la proveniencia de estos pueblos indoeuropeos, cualquiera sea la posición adoptada para su lugar de origen, las influencias externas o evoluciones internas dichas presiones seán las que originen el estado cultural.

Acerca de los pueblos formantes de Roma y del Lacio sólo se dará lo expuesto por especialistas con sus controversias, dado que sobre muchos de ellos no hay coincidencias ni sobre su origen ni sobre su entrada en la Península. Ello va en capítulo aparte.

Se van a mencionar dos detalles que tipifican el estado alcanzado por este poblado, ya sea por evolución o proveniencia: el vaso campaniforme y el arado. Sdemás, el rito funerario, icineración, no es elemento definitorio.

Destacamos algunos elementos del Vaso Campaniforme por su incidencia en la problemática de las Rutas:

1. Tipifica a la primera Edad del Bronce y del Occidente europeo;
2. Tiene estilo propio: decoración incisa con técnicas diversas;
3. Se ha encontrado en: Italia, Alemania, Francia, Países Bajos, Portugal y España;
4. Estructura y decoración de los vasos tienen relación con otros elementos culturales: cobre, oro, marfil, hueso, etc.

Problema fundamental: Origen y expansión

Al respecto se han suscitado diversas hipótesis: *"si es un elemento aislado o constituye un complejo cultural que pueda ser atribuido a un pueblo concreto cuyas mi-*

graciones vinieran señaladas por la presencia de este elemento". "Donde adquiere mayor desarrollo es en las ricas regiones centroeuropeas, por las que cruzarán más tarde las principales rutas comerciales del ámbar, oro, cobre, sal...".

"Desde el punto de vista antropológico los pueblos del vaso campaniforme del centro y oeste de Alemania aparecen ya muy mezclados, pues al lado de los tipos mediterráneos característicos vemos aún tipos nórdicos y alpinos".

"Desde el sur de Alemania, el pueblo del Vaso Campaniforme irradia en varias direcciones y llega a Silesia y la cuenca del Vístula, mezclándose con optros pueblos... Por la cuenca del Rin inicia una verdadera invasión que alcanza los Países Bajos y llega a las costas inglesas..."[1,2].

En cuanto al otro elemento mencionado junto al Vaso Campaniforme como distintivo de una evolución operada en el pasaje de la Edad de Bronce y un elemento más que agrega a las rutas seguidas para el poblamiento, en este caso de Italia y más especificamente aún, para la cultura de las terramaras, está la transformación de la agricultura por el uso del arado. Con referencia a éste, más adelante citamos en la Leyenda Narta de los Osetos, el mito del arado y de ello pueden inferirse dos conclusiones:

1. Vinculación de la leyenda con la transformación socio-económica;
2. Problema de las rutas, trayectorias seguidas.

En cuanto al rito funerario de la icineración, practicado entre los terramarícolas, no ha podido definirse ni un antecedente cierto que establezca una filiación, como preveniencia o adaptación, ni tampoco una proyección. Con relación al ritual fúnebre se van a distinguir dos grandes culturas:

1. Cultura de los Túmulos.
2. Campos de Urnas.

En la primera, la de los Túmulos, es la más occidental y abarca desde Moravia hasta el macizo central francés; en está se practicaba la inhumación y la incineración; la segunda o sea la de los campos de Urnas, está ubicada aproximadamente entre el Elba y el Vístula, Bohemia Moravia y parte de Austria.

La dispersión masiva por el entrecruzamiento de las rutas que persiguen un mismo fin y empujados por las transformaciones políticas, consecuencia de un nuevo orden económico, da lugar a una transformación y unificación de estas culturas. Pero esta de las Terramaras, que ya sea de por sí, o por influencias de las culturas antes dichas, practicaban la incineración, ha tenido honda influencia sobre todas las poblaciones aledañas, indígenas o no, cuya tradición, agrupaba bajo las dos formas mencionadas y la practicaban en el segundo milenio en casi todos los territorios del centroeuropeo.

Muchas veces —y he ahí la dificultad como elemento normativo para la fijación de influencias u originalidad— es que ambos ritos, inhumación e incineración, aparecen a veces mezclados en algunas áreas, generalmente aquellas que han tenido influencia mediterránea.

En la cultura de la Italia central, llamada Apenínica (siglos XIV-XIII) *"aparece el factor preponderante en el desarrollo de la cultura material e intelectual de la Italia primitiva y probablemente también, el índice exterior de la formación del ethnos itálico. Se observa también que los pueblos itálicos, en su sede más antigua y apartada, conservaron siempre el rito fúnebre de la inhumación, propio de la civilización apenínica"*[3].

Se pone de relieve la costumbre del rito de la inhumación, ya que es uno de los puntos claves para su diferenciación con la influencia que pudiera haber ejercido la civilización de las Terramaras, por otra parte el área centro-meridional tiene un carácter propio, con manifestaciones muy marcadas en la zona adriática.

El caso de las Terramaras supone la ubicación de un poblado al sur de los Alpes, llegado del norte —estímulo micénico, rutas del ámbar del Báltico y estaño de Bohemia— y de cartacterísticas tipicamente indoeuropeas.

Ahora surge la pregunta que lógicamente no tiene respuesta categórica: ¿en qué momento han llegado a Italia los Indoeuropeos?; ¿cual es su proveniencia?; ¿son indoeuropeos todos los que han arrivado a Italia? Tómese en cuenta que no se menciona su origen, sino proveniencia.

Tres son las vías por las cuales pueden haber llegado las distintas migraciones y tomas determinadas por variadas causas que se iran analizando en su momento:

1) Vía Terrestre o Alpina.
2) Vía Marítima, del este, a través del Adriático.
3) Vía Mediterránea y oeste Tirrénico.

Pero antes de entrar de lleno en las distintas vías por las que se ha llegado a Italia, y desde el momento que se han menxionado pueblos de origen Indoeuropeo y sus migraciones, conviene ubicar cuál es la región que se supone ser originaria. Como al respecto hay varias posiciones, válidas todas, pero ninguna comprobada sino parcialmente, se expondrán las principales.

A) **Pamir.** Desde allí abrían emigrado, una parte hacia el Irán y la otra India y otra parte hacia Europa.
Fundamento: La teoría lingüística al suponer que el sánscrito era el idioma madre de los otros dialectos indoeuropeos, o por lo menos el dialecto común a todos, establecía una filizción.
Oposición: Se han descubierto dialectos arcaicos en un mismo plano que el sánscrito.

B) **Siberia:** La emigración por una parte, habría sido hacia Rusia y hacia el Occidente y por otra, hacia el Irán y hacia la India.
Fundamento: Las condiciones geográficas que habían formado el *"claro siberiano"*, sin comunicación, habría facilitado la formación de la unidad indoeuropea. Se trataría de la cuna más lejana que habría favorecido el desarrollo, no del *"indo-europeo común"*, tal como lo reconstruyen antes de la diferenciación de sus diversos dialectos, ni siquiera de la época neolítica, sino, de acuerdo con las pautas del estructuralismo lingüístico, *"como institución colectiva cuyas reglas se imponen a los individuos, que se transmite de manera coercitiva de generación en generación desde que hay hombres, y cuyas formas particulares (o lenguas) actuales derivan sin solución de continuidad de unas formas anteriores, las cuales, a su vez, se desprenden de formas más primitivas, y así sucesivamente sin hiato desde un origen único o una poligenia inicial"*[4].

C) **Escuela Alemana:** LLanuras de Alemania del Norte y Polonia, entre el Báltico y los Cárpatos.
Fundamento: La utilización de vocablos emparentados entre sí para la de-

signación de elementos iguales (ej. Haya, Salmón, etc.). Se dan estas dos palabras sólo como ejemplificación sin dar, sino sintéticamente, su argumentación.

Oposición: La raíz indoeuropea de la palabra *"haya"*, designa en griego a la encina y el nombre de los salmones se ha aplicado a muchas especies de peces. Además el *"haya"* no crece más que al este de una línea que une Köenisberg con Crimea, ni el salmón se encuentra más al sur de los Alpes.

D) **Rusia Meridional:** Entre el Bajo Danubio y el Bajo Volga.

Fundamento: El indoeuropeo común supone una especie de configuración homogenea donde se habría acrisolado una lengua, pero las diferencias dialecticas aparecidas luego, no se explicarían "sino en un pueblo diseminado sobre una vasta extensión de terrirotio. *"La uniformidad y la inmensidad de la llanura rusa acordarían bien con estos postulados. Hacia fines de la época neolítica (más precisamente por el 2500 a. C. creen los prehistoriadores) nosotros vemos florecer, en esas mismas estepas del sur de Rusia, sobre el Don, el Donetz, en la Crimea, en el Kubán, una interesante civilización orifginal, la civilización llamada de los "túmulos" o "Kurganes", así denominada porque los muertos, previamente cubiertos de ocre rojo, estaban enterrados bajo montículos artificiales"*[5].

Se destacan los elementos que tienen que ver con su difusión. En las sepulturas se han encontrado huesos de caballos, lo que implicaría la domesticación de este animal y también el hacha de cobre. Ambos elementos concuerdan con la aparición de las tribus indoeuropeas en el Asia anterior. Es de ellos también la cerámica de "cuerdas". La difusión de esta civilización se habría verificado: en la Rusia Central (cerámica del Peine); región Austro-Húngara y bajo Danubio donde se desarrolla la sociedad de agricultores y la cerámica "de cinta"; Ucrania occidental y Rumania, allí florece la civilización de Tripolye (alfarería pintada).

Se han mencionado las principales regiones donde han sido ubicadas las *"cunas"* de los indoeuropeos para, desde ellas, dar verosimilitud a las vías expuestas por las que estos pueblos han podido llegar a la Península Itálica, así como a su difusión por otras tierras. Por ello no se ha hecho mención de sus culturas.

Parece ser que la época en que se puede hablar de una comunidad indoeuropea es la de la civilización neolítica europea, o sea, la primera mitad del III milenio; y en la segunda mitad del III milenio la separación de las tribus, ya con el conocimiento de la civilización del cobre; pero la cronología de las migraciones es incierta. También, hacia la mitad del IIImilenio, los Luwitas, precursores de los Hititas, habrían pasado desde los Balcanes a la Anatolia y los Hititas, llegados desde la Tracia, serían los que habrían destruido la Troya II. (Recuérdese que en la Troya II es en donde se han encontrado mayor cantidad de riquezas en metales). Otros indoeuropeos hacia la misma época habrían destruido en Rumania y Ucrania la civilización de la Cerámica pintada. En la segunda mitad del III milenio, otro grupo indoeuropeo sería el que habría introducido en Europa central la *"cerámica de cuerdas"* y el hacha de bronce.

Cualquiera sea el lugar de origen de la cuna de estos indoeuropeos, lo que interesa saber es el motivo de su dispersión y en esto nos ayuda Lévi-Straus[6], cuan-

do, refiriéndose a la Lingüística dice: *"La Lingüística muestra el camino a seguir, pues es en la medida en que se renunciaba a una concepción global y masiva de la evolución lingüística para interpretar las derivaciones diferenciales entre las lenguas eslavas, como hace Troubetzkoy cuando se ponía en disposición de descubrir evoluciones locales y modales, como las únicas susceptibles de un estudio verdaderamente científico; pero a continuación de situar los hechos evolutivos dentro de la historia concebida como una realidad estadística —media tendencial de evoluciones concretas— y no los hechos históricos dentro de una evolución consagrada a seguir siendo tan ideológica como hipotética"*[7].

Esta cita que hace Lévi-Straus viene al caso con su concepto acerca de Cultura y Sociedad: la sociedad es la que interesa en el hombre, más que la cultura y la existencia individual y la vida psíquica resulta historicamente anterior a la cultura, puesto que puede haber sociedades sin cultura, pero no culturas sin sociedades. Hay que admitir que la distinción entre ambas es real[6].

Aplicando el criterio de este etnólogo con relación al pueblo indoeuropeo primero y a los pueblos indoeuropeos después, en su formación y dispersión, de desarrollo y de cultura, será necesario tener en cuenta las *"estructuras"* que forman parte de la realidad, pero no realidades visibles y observables sino niveles de la realidad*"que existen más allá de las relaciones visibles de los hombres entre sí y cuyo funcionamiento constituye la lógica profunda de un sistema social, el orden subyacente a partir del cual debe explicarse su orden aparente"*[8].

Analizando las posibles estructuras de estos indoeuropeos en sus manifestaciones, evidenciadas cuando su dispersión, pueden observarse un conjunto de relaciones, según leyes internas, de acuerdo con lo preconizado por Lévi-Straus, y que hacen a nuevas estructuras con componentes propios. Pero para este autor es *"una ley de orden, el primado de las infraestructuras"* porque en ellas se forjarán las transformaciones sociales.

No incumben a este trabajo el análisis de los problemas que se presentan al hablar de las vías por las que pueden haber llegado los pueblos indoeuropeos a Italia y a otras regiones, sino sólo mencionarlos y mostrar los motivos aparentes, es decir aquellos que se presentan determinando la acción. Pero antes hay que aclarar algunos conceptos que por equivocada interpretación han confundido tanto Sociedad y Cultura, como Raza y Lengua. Y esto es especialmente importante cuando se trata de las inmigraciones a la Península Itálica, por origen y posterior desarrollo y dada la vinculación con las otras dispersiones, la motivación del dinamismo propulsor.

Las lenguas de Europa, Asia y norte de Afica se pueden clasificar en *"familias"* de acuerdo con semejanzas estructurales. La gran familia indoeuropea incluye las lenguas antiguas de la India (sánscrito) y Persia; el armenio, las lenguas eslavas; varias lenguas del Báltico; el griego, el albanés; las lenguas itálicas (latín); el grupo, celta (gaélico, galés); las lenguas germánicas; y varias lenguas muertas que se hablaron en los Balcanes (Ilirio); Asia menor (hitita y frigio). Se ha abandonado ahora la concepción de una *"raza indoeuropea"*, con temperamento, costumbres e instituciones específicas que sustituyeron las culturas de los países que ocuparon por las propias[9].

Tomando lugares apartados, se detectan disturbios muy frecuentes en Mesopotamia, Italia, las islas Lípari y Sicilia, Francia y hasta en el mar Báltico;

estos disturbios provienen de grandes masas de pueblos que desplazan a otros ya asentados y esos pueblos, según testimonios arqueológicos y conclusiones sacadas de la expansión de las lenguas indoeuropeas, pone como lugar originario la región de los Cárpatos y el Danubio en Europa, por motivos ya mencionados —rutas de los metales— y por lo tanto en distintas direcciones.

Una región que ofrece un gran interés pero que aún sus pobladores no están situados con certeza probada en el tiempo de su aparición, es la región del Cáucaso, cuyos pobladores inubicables en su tiempo originario, presentan características especiales para el planteo de diversos problemas. Se vuelve a repetir, que no es de interés el estudio estricto de la topografía vial del pueblo que se desplaza, sino las motivaciones habidas, su dispersión, la época en que se realizaron y el lugar de establecimiento, en este caso particular, la Península Itálica y su aporte.

Dejando como interrogante el origen indoeuropeo, volveremos a las Rutas, que también, en algunos aspectos ofrecen dudas, pero en cualquier forma, de acuerdo con sus influencias, se sabe de su llegada.

Con respecto a la Vía terrestre o Alpina que ha dado pie a ver en ella el fundamento en las Terramaras, es la semejanza o afinidad entre la cultura de éstas y la cultura de Bronce de la Europa Central. Los desplazamientos seguidos antes de su entrada alpina pueden haber sido:

1. Cuenca danubiana, bajo la presión de las culturas de Anatolia, se extiende dicha presión a los poblados del Mar Negro; desde Tracia y Macedonia ejercio su influencia por el Morava y Danubio. Esta colonización danubiana se proyectó hacia el oeste, tomó contacto con la zona de los palafitos y con la cuenca del Rhin; allí se desarrollaron las culturas de Bohemia, Moravia y Baviera;
2. Alemania central hasta la cuenca del Rhin; comprenden las regiones de Bohemia, Moravia y Baviera donde se desarrolla la cultura danubiana, dominando territorios ricos en minerales. De aquí parten ciertos grupos que han ejercido presión en Macedonia y Anatolia;
3. Ruta del Ambar: desde el Báltico por Silesia alcanza el centro de Europa y desde allí por los Alpes el valle del Po.

Con respecto a esta Vía terrestre, ya se ha hecho la diferenciación en cuanto al ritual fúnebre se refiere: Terramaras, Incineración; Apenínica, inhumación. Se han encontrado rastros incinerantes en Francia y en Germania de la época neolítica y esto, además de otros rasgos semejantes es lo que ha dado pie a quienes han sostenido la primacía de esta Vía y su influencia sobre la Apenínica.

Hay opiniones muy encontradas con respecto a la valoración de esta cultura Apenínica, pero lo que ahora se está dilucidando, no es el análisis de ella, sino únicamente dentro del contexto de las Vías el poder establecer con mayores posibilidades, de acuerdo con las 3 enunciadas, Marítima, Terrestre, Mediterránea, cuáles pueden haber sido los aportes y proyección más efectiva de alguna de ellas.

En primer lugar hay que ver la procedencia de estos pueblos y las causas que motivaron su emigración hasta instalarse al norte de la región alpina; elementos que desarrollaron en el nuevo asentamiento como heredad de lo traido desde su lugar o lugares de origen y las transformaciones económicas propias en una nue-

va ambientación; y en esta se ven obligadas a romper con las formas tradicionales para subsistir. Y por último, si las nuevas formas de vida fueron debidas a un estímulo interior al grupo, determinadas por condiciones ambientales u otras infiltraciones pacíficas o invasiones violentas, junto con el laboreo de nuevas tierras motivando el desarrollo de industrias; técnicas nuevas en el trabajo de los metales conocidos y usados hasta ese momento, así como el perfeccionamiento de los utensilios de cerámica: es decir que un grupo ya asentado que estabiliza su economía, lleva a hacer nercesaria una expansión con la lógica consecuencia de una colonización.

Esta Vía Terrestre al igual que las otras dos, son caminos de transmisión de una cultura que partiendo de Tracia, de los Balcanes y con influencias ejercidas por la meseta Anatólica, se han espandido desde la cuenca danubiana hacia la Europa Central: por otro lado y convergiendo, desde el Báltico, las rutas del ámbar y la del estaño desde bohemia, son factores concomitantes para el desarrollo de un estado de cultura en todos sus órdenes sobre la región Transalpina y que en su expansión obligada dominó y cruzó esos pasos, instalando sus poblados en el valle del Po.

Pero así como un primer estilo había sido interior, al transformar la economía primitiva, unicamente de subsistencia, de aprovechamiento, por una economía de producción —perfeccionamiento de técnicas metalúrgicas— siempre como estímulo interior, superada esa etapa y al contacto o presionados con otros, estos nucleamientos alcanzan una estructura de organizamiento político que les permite la búsqueda de otros lugares donde poder desarrollar su "manera de ser" de actuar, de organizarse. Y esto sí es debido a un estímulo exterior.

Los estudios de Giuseppe Angelo Colini[10] y de Hugo Rellini sobre la Italia Central, *"han revelado la existencia de una importante civilización de la Edad del Bronce italiana en los lugares de los más antiguos habitantes eneolíticos y totalmente independientes de influjo transalpino"*[11].

En el desarrollo cultural de nuevas estructuras de la sociedad es de importancia transcendental el conocimiento del metal y técnicas metalúrgicas. Las regiones de Anatolia occidental, el Cáucaso y la Transcaucasiana fueron importantes centros mineros desde el IV milenio, y de estas regiones son dependientes la metalurgia europea de la prehistoria. Pero la búsqueda del estaño será una de los más fuertes estímulos para el encuentro de este metal que transformará la industria del bronce, dando mayor impulso al uso metalífero. Entre los lugares más ricos para la búsqueda del estaño están Inglaterra y España. La riqueza de este metal en la zona atlántica fue la que impulsó a los egeos a transitar las rutas marítimas hacia el occidente y la explotación de las montañas balcánicas.

No vamos a referirnos a la evolución de la civilización ponto-caucásica sino a su estado en el momento que se está tratando. Esta sociedad tiene un carácter hegemónico en que prevalece preferentemente la riqueza metalúrgica y por ello ha sido el centro propulsor, primero, de las excursiones, tanto de la búsqueda de metales como de su comercialización, llevadas hacia el occidente y luego, a principios del II milenio, debido a un estado de crisis, grupos de metalúrgicos marinos empiezan a emigarar hacia el occidente, conviniendo con las culturas agrícolas. (Polada, Matera).

La presión ejercida tanto por las rutas comerciales como por la emigración voluntaria como consecuencia de la crisis en el Medio Oriente, son las causantes del desarrollo y paso del pueblo integrante de la Cultura de las Terramaras hacia el valle del Po. Muchas de sus características acusan la presencia de un pueblo indoeuropeo, con independencia del rito funerario que bien pueden ser sobrevivencias de grupos gentilicios, extendidos por razones de la calidad del suelo.

Pero ahora se impone la pregunta: ¿Cuándo llegaron a Italia los indoeuropeos? Esta pregunta hecha ya anteriormente vuelve ha hacerse ahora luego de la mención somera acerca de las Terramaras.

La repuesta a esta pregunta está relacionada con el factor lingüístico en cunato que éste pueda suministrar un elemento cuadyuvante, pero haciendo la salvedad que no es identificable el fenómeno lingüístico con el fenómeno cultural; y que la civilización Apenínica sea la consecuencia de la aparición de los Indoeuropeos en Italia. Es totalmente excluyente la posición de los sostenedores que identifican a los Itálicos con los pueblos que provienen del norte. El movimiento Indoeuropeizante de Italia va de Oriente a Occidente y lo que es un hecho es que la distribución lingüística protohistórica coincide con una línea que separa en dos a la Península: al Oriente un área Lingüística indoeuropea y al Occidente un área lingüística no indoeuropea[13].

La 2ª vía de migración hacia Italia, segunda vía no en estricto orden cronológico, sería la proveniente por el Adriático. La cronología de esas migraciones no es segura. Con prescindencia del lugar de origen, discutido e incierto, las primeras oleadas indoeuropeas se habrían manifestado a mediados del III milenio, con el pueblo de los luwitas, que habrían pasado desde los Balcanes a la Anatolia (Grousset). Esta localización de indoeuropeos nos interesa por los posteriores desplazamientos hacia Italia, a través de la Iliria y del Adriático, y porque en esa misma etapa otros indoeuropeos también, habrían llegado a Tesalia. Sería la posesión del metal, bronce, La que habría impulsado la fuerza conquistadora de los indoeuropeos desde el Cáucaso hacia Europa y habrían dado nacimiento en Bohemia a los futuros Italiotas y en el sur de Alemania a los Celtas. Sería por el 1800 a. C. según A. Grenier que los Italiotas se habrían dirigido hacia el valle del Po[14].

La situación hegemónica de los grupos Ponto-Caucásicos que han sido estudiados por Gordon Childe, es el motor de la diáspora hacia Occidente, comprendiendo, además de Italia, la Anatolia y los Balcanes, que se realiza a lo largo del 2º milenio[15].

Si se hace alguna mención de asentamientos sud-orientales, área no comprendida en este trabajo, es por su relación con el centrolacial y algunos aspectos que emergen en el Subapenínico, que son pruebas vinculantes. Se está tratando de establecer la vía Ilirio-Adriático y por ello se exponen los elementos que puedan dar asidero a ella.

La economía de las aldehuelas o poblados se forman alrededor del III milenio y una de las civilizaciones características del momento, es la civilización de Matera en la Italia Meridional, cuya organización territorial ha sido planeada con relación a la agricultura que se extiende por el sur de toda Italia, con organizaciones sociales en comunidades rurales ligadas al trabajo sobre el terreno de propiedad e ideologicamente agricultores.

La gente de la cultura de Laterza, llamada protoapenínica, se caracteriza por una economía de caza-pesca, que data también de principios del IIº milenio; algunos de cuyos elementos se relacionan con el Egeo y la región balcánica-anatólica en los momentos de indoeuropeización. La formación del ethnos pastoral apenínico, que con reservas pueden ubicarse en torno al siglo XVI-XV a. C. lleva a la progresiva disgregación de la civilización de Matera[16].

Esta sociedad pastoril, habitantes de la parte oriental de los Apeninos Centrales, con hábitos nómadas o seminómadas, junto a los costeros adriáticos, —éstos últimos con nexos ilíricos—, bien podrían ser esos pobladores transhumantes, que llevaban sus rebaños, a través del Palatino a las tierras del Foro Boario. Sería ello una de las explicaciones de algunos restos encontrados en el Foro Boario que denotan un prigen oriental. Pero hay además otro detalle que indica el camino seguido a través de la Iliria para llegar a una sociedad pastoril, nómades o seminómades: son los sepulcros dolménicos con túmulo, formas características de las sociedades pastoriles en la etapa de aún no asentados. El túmulo, distintivo de los poblados ponto-caucásicos, lo es también de la Anatolia, de los Balcanes y queda establecido en este sentido, un nexo con la Italia Central, con condiciones naturales humanas semejantes, como puede colegirse de su distribución topográfica. La ideología subyacente es la de dar al grupo en un primer momento y después a la personna (héroe gentilicio y a su grupo un sepelio duradero[17].

En este sentido sería interesante recordar el Heroon de Eneas, que aunque posterior, podría tener sus reminiscencias en estas formas llevadas a la región lacial, ya sea a través de los Apeninos o traídas desde el Egeo, pero que denotarían un mismo origen.

Como para responder a la pregunta acerca de la llegada de los indoeuropeos a la Península se ha hecho una disgregación sobre algunos elementos comunes a u posible origen y siendo esta Península una especie de receptáculo que ha acrisolado a una cantidad de pueblos, se impone la mención de la clarificación hecha por especialistas, de acuerdo con estudios lingüísticos. No se van a exponer las argumentaciones de esta ciencia para probar sus aciertos, sino la conclusión que de acuerdo con dichos estudios ha permitido localizar y agrupar en el este peninsular su entrada.

Pueblos de habla indoeuropea. (Este y sur de Italia). (Clasif. F. Tovar)

Pueblos Italiotas: Latinos y Umbro-Sabélicos.

Los *latinos* en el Lacio y además hay elementos latinos en algunos dialectos en Italia Meridional y en el grupo Falisco.

Los *Umbro-Sabélicos:* los Umbríos en la Umbría oriental hasta el Adriático; los *Sabélicos:* Sabinos del lago Fucino; Pelignios, en el valle medio del Aterno y los Picentinos a lo largo del Adriático.

En esta clasificación se exponen unicamente los pueblos de la Italia Central, linderos al Adriático.

Grupos Indo-Europeos.

La oleada más antigua es la de los Protolatinos y Sículos; a los primeros pertenece la Cultura Ausónica.

La oleada siguiente es la de los Umbro-Sabélicos; se piensa que son de origen Balcánico y de Cultura Oriental. Anterior a ésta es la Cultura Apenínica.

La oleada más reciente es la de los Vénetos de origen Ilirio; Cultura Atestina.

F. Altheim, idiomáticamente divide a los itálicos en dos grupos distintos: *Latinos-Faliscos* a los que hay que agregar los Camunni y los *Osco-Umbrios*. Los Latinos-Faliscos inmigraron primero y después los Osco-Umbrios.

Esta circunstancia cronológica implica para el autor una problemática a la teoría lingüística sobre el origen de un tronco común; y de las analogías y divergencias idiomáticas , algunas de las cuales pertenecen también a los Ilirios Itálicos, deduce *"que dichas analogías no deriven de una etapa originaria común, sino que sólo se desarrollaron en territorio itálico"*[18].

Para M. Pallottino los idiomas indoeuropeos en Italia pueden reducirse a 3 grupos fundamentales:

1. *El Latino, el Sículo* y probablemente el hablado en la zona tirrénica de la *Italia Meridional.*
2. *El Umbro,* los dialectos *Sabélico* y el *Oscos.*
3. *El Véneto, el Mesápico* y posiblemente el dialecto *Sud-Picénico.*

El primer grupo, estaba en contacto con la zona tirrénica; el segundo ocupaba la zona central de la Península y el tercero la zona bañada por el Adriático. El habla de esta región forma parte de una unidad lingüística más vasta *"por lo cual elementos toponomásticos y tradiciones lo relacionan con las costas de la Iliria"*.

La conclusión sacada por Pallottino[19] es que si el área oriental está ligada con la zona indoeuropea de los Balcanes, mientras el área occidental linda con la zona tirrénica , es evidente que la oleada lingüística ha sido de Oriente a Occidente y por lo tanto la primera oleada, la más antigua, ha sido la Latino-Sícula; La segunda, la Osco-Umbra; la tercera oleada es muy posible que haya sido la que proveniendo de los Balcanes a través del Adriático haya arribado a Venecia, a la Puglia y también al Piceno.

Se tendría asi que, para Altheim como para Pallottino, las corrientes inmigratorias, es decir, el grupo itálico integrado por Latinos, Faliscos y Euganeos estaría conectada con la zona indoeuropea de los Balcanes y se relacionaría con la expansión Ilírica, que coincidiría con la migración dórica hacia Grecia, alrededor del 1200 a. C., siendo la 3ª oleada de las migraciones Indoeuropeas, que para muchos, desde los Balcanes, se habría expandido hacia el Oeste, Sud-Este y Este.

Tovar, Altehim y Pallottino coinciden en la segunda oleada: Osco-Umbre; para Tovar esta segunda oleada es la que llama Umbro-Sabélica. La primera oleada, par Tovar y Pallottino serían los Latinos-Sículos (para Tovar, Protolatinos, en lugar de Latinos); Altheim la llama Latino-Falisco y Euganeos; y para la 3ª oleada los tres coinciden en los Vénetos.

En este trabajo se ha tratado unicamente de las distintas vías por las que han arrivado las oleadas indoeuropeas a la Península, tomando como elementos probatorios los estudios realizados por los lingüístico, dejando de lado las diferencias que pueda haber en cuanto a interpretación de elementos especificamente referidos a esta ciencia. La corriente Meditterránea, llegada por el Tirreno hasta el Lacio se verá cuando se trate de los asentamientos en el Lacio y su contacto con los pueblos de esta región.

Para Silvio Accame[20] existen dos grupos muy distintos entre los inavsores *"indoeuropeos"* y se remarca la característica de *"Indoeuropeos"* por la transcenden-

cia económico-social que representan estas migraciones cuando han sido provocadas al tener conocimiento de la metalurgia y haber causado el desequilidrio económico en las sociedades neolíticas por la superioridad del metal, sobre todo en lo que respecta a las armas de piedra. Por este motivo se impone también el estudio de los grupos, algunos pequeños grupos de mineros y después de su expansión, los grupos metalúrgicos, que originan una diferenciación social entre ambos.

Volviendo a los dos grupos de invasores indoeuropeos, señalados por Accame, ellos son: el Latino-Falisco y el Osco-Umbro, basándose en las observaciones de glotólogos. De acuerdo con ellos, sostiene que existen elementos para poder afirmar que en su habitat extrapeninsulares los dos grupos de los primeros itálicos (Latino-Falisco) y de los segundos itálicos (Osco-Umbros), aunque ambos hablaban dialectos indoeuropeos, subsistían diferencias dialectales muy marcadas. Existían afinidades fonéticas entre los Osco-Umbros y los pueblos de habla céltica, afinidades que no se encuentran en el Latino-Sínculo y esto probaría que el grupo integrado por los Osco-Umbros habría habitado en una región contigua a la habitada por los Celtas, es decir, más allá de la región Alpina. Esto también confirmaría la distinta época en que habrían tenido lugar las invasiones. Observa Accame también que los Osco-Umbros inicialmente se encontraban al norte de los Latinos y recién en edad histórica avanzaron hacia el sur.

Con respecto a la inmigraciones y su irradación en el marco de un análisis lingüístico, sostiene Accame que la coexistencia en idiomas latinos de formas diversas con el mismo significado, son pruebas inequivocas de procedencias distintas. Como ejemplo van las tres palabras, *ruber, rufus, rutilius* de una misma raíz *rudh,* cuyas formas indican procedencias distintas (*rufus-rufrer,* propia del osco-umbro; *ruber* del latín y *rutilius* en el habla indoeuropea de Italia), pero ello no autoriza para determinar que los elementos que contribuyen a la formación de un pueblo quede supeditada a diversos elementos ajenos totalmente a la identificación de las palabras dadas con los pueblos indicados. De acuerdo con el ejemplo dado, aplicado a las corrientes inmigratorias, de las cuales específicamente se hará referencia para la zona central y luego el Lacio en particular, se trataría de destacar que por sus orígenes, uno podría ser el *Primitivo,* y el formado por diferenciación con el Primitivo luego del asentamiento de la inmigración; y el otro el Indígena que representaría a la gente de la época más remota de Italia.

Esta posición en cuanto al proceso formativo de los pueblos de Italia, basados en estudios lingüísticos y que luego se verá especialmente en el Osco-Umbro, como la parte centro-oriental de las inmigraciones adriáticas, está de acuerdo con lo expresado por el Prof. Pallottino cuando sostiene que el proceso en edad histórica está relacionado directamente con el prehistórico y, partiendo de este principio es que puede afismarse la incidencia, la mezcla de la lengua indoeuropea sobre la preindoeuropea; su analogía con el latín y con Osco-Umbro que prevaleció en la Italia Central.

Se destaca una diferencia entre el grupo Osco-Umbro porque sus diferencias dieron lugar a interpretaciones acerca de su origen:el Osco es conservador, mientras el Umbro innovador; el Osco conserva los diptongos *ai, ei, oi, ou* que son comunes unicamente al griego, mientras que en los otros idiomas de origen

indoeuropeo los diptongos han sufrido alteraciones; lo mismo puede decirse del rotacismo, desconocido en el Osco y que se encuentran en el Umbro y en el Latín visibles en las declinaciones. Estos, son simplemente dos ejemplos de entre otros muchos, para poner en evidencia las deducciones que se han hecho de ellos. Mencionaremos las dos más importantes que tienen que ver con las Vías inmigratorias:

1. La afinidad lingüística del grupo Osco-Umbro con la lengua Celta es la prueba de la presencia de este 2º grupo itálico junto con los Celtas en el valle del Danubio.
2. Que los Osco-Umbros, desde la llanura Padana han avanzado hacia el centro de Italia. (Pareti, Accame).

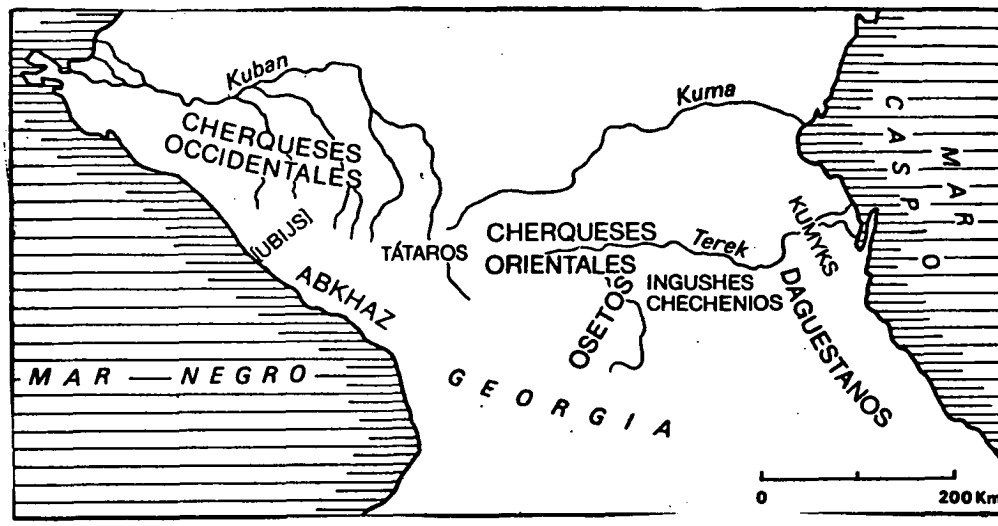
A esta posición se hanopuesto algunos estudiosos que sostienen que el grupo Osco-Umbro proviene de la Iliria a través del Adriático, rebatida con el hecho de no encontrarse vestigios de éste en la costa ilírica.

Se impone ahora el intento de definir quienes son o de dónde provienen estos Iliricos. Dejando de lado todos los mitos que resaltan su origen y por lo tanto ubicables en época muy arcaica, este pueblo está mencionado por los griegos como habitantes de la región costera Adriática, siendo el Adriático el límite de la tierra habitada. Según Accame, de acuerdo con los estudios glotológicos, se ha precisado que el ilírico es un dialecto indoeuropeo y por lo tanto los ilíricos pertenecerían a esta familia. Pero lo que interesa sobremanera por lo dicho con anterioridad sobre proveniencias Balcánicas y de los Cárpatos, estos Ilíricos habrían habitado una zona que se extiende por el norte, hasta los Balcanes y por el sur hasta Creta y tanto en Grecia como en Creta el desciframiento de los textos (Lineal B) darían una lengua prehelénica.

Además, y aunque de esto se haga mención unicamente, hay elementos que presentan mucha importancia en la transformación que se producira y también como pautas de origen, su época, y formación sicial. Todo ello será visto en función de su repercusión.

Entre el Mar Negro y el Mar Caspio, entre otros habitantes de sus costas y zonas montañosas, habitaban el centro de la región dos pequeños pueblos, vinculados a los chechenios y ingushes; al sur de éstos vivía un pueblo de gran relevancia por los problemas que se han mencionado, se trata de lo *Osetos*, "que hablan una lengua indoeuropea, perteneciente al grupo iranio del indoeuropeo, esto es, emparentada con el avéstico, con el persa, con el afgano, etc". "Los osetos son los últimos supervivientes —emigrados al interior del Cáucaso— de aquel vasto grupo de iranios dei exterior, de "iranios de Europa". De ahí que resulte fácil de comprender el extraordinario interés que ofrecen para el lingüista, para el historiador..." y además éstos (iranios de Europa) son conocidos en los dos puntos extremos de un proceso evolutivo que abarca dos milenios y medio. Los osetos han sido uno de los pueblos indoeuropeos más conservadores[21].

Siguiendo a G. Dumezil en cuanto a las leyendas, no en cuanto al símbolo funcional que está fuera de nuestros fines, en la leyenda de los orígenes tanto de los escitas como de los osetos, está el origen de su nación, del primer hombre y de los objetos caídos del cielo: un arado, un yugo, un hacha y una copa. Es indudable que los objetos representan las distintas manifestaciones de un pueblo: tra-



Mapa de la región del Cáucaso y la distribución de pueblos.
(*Dumézil:* Mito y Epopeya, p. 420).

bajo, luchas y ofrendas y ya la, ofrenda de por sí, implica una jerarquía. Estas tradiciones confirmarían dos aspectos del problema que se está tratando:

1. Antigüedad del o de los pueblos de la región caucásica; su posible proveniencia, evolución y organización.
2. Motivaciones de su dispersión y elementos aportados para la transformación de las regiones de su nuevo asentamiento (en este caso, específicamente Italia por dos de las rutas: alpina y adriática).

Con relación al primer punto, la antigüedad, y teniendo en cuenta los datos suministrados por Godelier, M. con relación a la domesticación de los animales que caracterizan a estoa pueblos, con un aporte especial sobre su proyección futura, y "confirmado por la arqueología y por el análisis ecológico y genético de las diferentes especies domesticas, se distinguen tres etapas según F. Zeuner[22]. Estas fases serían:

1. Preagrícola (domesticación del perro, reno, cabra y oveja) *"que desempeñan un papel importante en los primeros establecimientos agrícolas, 9000 a. de JC"*.
2. Agrícola (domesticación de la vaca, búfalo, yak y cerdo), entre el 6000 y 4000 a. de JC según Mourant, Zeuner[23].
3. Los animales de transporte y de trabajo: elefante, caballo, camello, asno y onagro. (Godelier, M.)[24].

Interesa recalcar sobre todo la domesticación mencionada en la última etapa (el caballo y otros animales que sirven para el transporte) por su utilización en la dispersión de estos pueblos caucásicos, ya que ella, la domesticación, está ubica-

da hacia el 4000 a. C. Pero, amén de la antigüedad, su ignorada hasta hoy procedencia y prolongada evolución histórica, la amalgama de leyendas del mosaico poblacional reflejados en la "Epopeyas Nartas" tampoco son indicios seguros acerca ni de raza, ni de lengua y sólo deducida su evolución a través de los mitos conservados por los osetos y que se refieren a héroes mitológicos, que vivían antes de los hombres. Pero dejando aparte estas leyendas tan comunes tanto en las regiones iránicas, al Maharabata, como en las germánicas, Edas, lo destacable entre los osetos es la *"Leyenda de los Nartos"* que, elaborada con variaciones entre los distintos pueblos encerrados en esa región, translucen una organización social que, sin tomar aquí partido en favor de la teoría trifuncional de Dumézil, se comparta o no, en su estudio acerca de ellos, detalla minuciosamente dicha organización. Todo ello está avalado por una abundantísima bibliografía que se cita al final. Los que se darán de esta organización son aquellos datos que tienen atingencia con su posterior dispersión por las distintas vías y su influencia en la zona itálica que se está viendo.

Hacemos un relato sintético de esta organización, su presunta antigüedad como pueblo y su ambiguo origen a través de algunos elementos, cuyo estudio en detalle, sólo incumbe a arqueólogos, etnólogos y lingüistas, con el sólo fin de marcar las causales de su dispersión. Esto no obsta para que también puedan inferirse otros interrogantes acerca del lugar de origen indoeuropeo y los tres puntos principales referenciales: Irán, Cáucaso, Báltico.

A los osetos y escitas les es dado el nombre de *"iranios de Europa"*, lo que sin lugar a dudas, está marcando la diversidad de criterios acerca de la proveniencia de los indoeuropeos y al mismo tiempo una de las rutas seguidas, ya sea del norte o sud. Pero dejando de lado estas invasiones indoeuropeas, que no se sabe a ciencia cierta cuando se llevaron a cabo y tomando a ese pueblo de los osetos ya enclavados y que, ha sido uno de los pueblos indoeuropeos más conservadores, dentro de ese conservadorismo se verá cómo ha evolucionado.

Insisto en que esta organización, antesala de su dispersión en el momento del pasaje del Neolítico a los Metales es sintética y sólo como una de las causas su dispersión para marcar las vías conducentes a Italia.

Se trata de una organización de tipo feudal: bajo el gobierno de principes, vivían dos clases de hombres libres, unos nobles y otros no nobles poseedores todos ellos de esclavos. "No es esto diferente de lo que se observa entre los cherqueses, entre los cuales, bajo algunas familias de... príncipes, vivían los "nobles" hereditarios... y bajo los nobles, la masa de los "hombres libres" ordinarios.... y bajo ellos los esclavos"... propiamente "hombres del príncipe".

"Estas sociedades feudales no son funcionales (se entiende que en la t eoría de Dumézil) no continúan el modelo indoeuropeo, particularmente, no parece que haya existido entre los escitas una "clase sacerdotal" (esquema trifuncional). "En este aspecto, los escitas se distanciaban claramente de sus primos del Irán, y de los indoiranios en general, y estaban de acuerdo con los indoeuropeos del este y del norte de Europa".

Los puntos suspensivos corresponden a la lengua oseta; el principal filólogo de esta lengua es el oseto Vasilij I. Abaev[25] miembro de la Academia de Ciencias de Moscú; en Francia E. Benveniste[26] "Etudes sur l'ossete", 1959; V. I. Abaev: "Osetinskij jazyk i fol'klor, I", 1949: Dumézil[27], Op. Cit. 433.

Dentro de las leyes nartas conservadas por los escitas, como en la de los osetos, esta la referida por los escitas acerca del origen de su nación con la aparición del primer hombre y luego de los varios objetos caídos del cielo; un arado, un yugo, un hacha y una copa: estos objetos indudablemente significan un cambio de vida, al margen del simbolismo que para Dumézil puedan tener para su organización trifuncional. Hay que dejar constancia que de las diversas versiones de la Epopeya Duzémil extrae la vigencia de una organización trifuncional.

Ubicándonos ahora en los pueblos que sufren los fenómenos culturales que presentan los pueblos al pasar de un estado a otro, edades, cabe señalar que el metal que tuvo más importancia en la economía neolítica en cuanto al traspaso a la de los metales, fue el cobre, no sólo por el estado natural en que se encuentra, sino porque se halla integrando varios minerales, óxidos y carbobos.

Cuando se habla de la Ruta de los Metales, conviene recordar que muchos de ellos fueron conocidos mucho antes de la búsqueda en estas rutas. El oro fue muy conocido en el Antiguo Oriente Medio y Próximo Oriente; son ricas en oro ambas orillas del Mar Rojo; en Asiria en el arco superior del Eufrates; en la Meseta Irani; en el Cáucaso y en la región del Egeo. En cambio fue muy escaso en la Mesopotamia y en la Anatolia, por lo que se supone, aunque no hay conocimiento exacto de ello, que hubo rutas de importación procedentes de Asia por la región de Bactriana que son las que aportaron este metal, así como la cantidad encontrada en Troya se supone procedería de Tracia. No es solamente el oro, sino la plata y el plomo los metales conocidos en el Egipto, el Egeo y el mundo Mesopotámico antes del IIº milenio y en Anatolia desde el IIIº habiéndose encontrado en la Primera ciudad de Troya.

Pero el metal que ocasiona la verdadera revolución es el cobre por su abundancia (en ese sentido lo mismo que el oro) pero que se encuentra en zonas más fáciles para su extracción en forma natural y en numerosos minerales y además el tratamiento a que puede ser sometido para su utilización (estado de fusión).

En el desarrollo de nuevas estructuras sociales es de capital importancia el uso del metal, pero sobre todo el surgimiento de las técnicas metalúrgicas y esa técnica metalúrgica que acrecienta la riqueza es también la que da forma a nuevas estructuras políticas, con la diferenciación social.

Lo que importa primordialmente es ese conocimiento de la técnica metalúrgica, técnica conocida por los caucásicos y que les había permitido dos tipos de trabajadores: mineros y metalúrgicos, aunque el conocimiento de la metalurgia, en un principio, perteneció también a un reducido número de mineros que se mantuvo, luego, dentro de grupos especializados. La busqueda del metal fue motivada, en parte también, para transformaciones políticas y por la cual quedaron rezagados elementos de la población, quienes no soportaron ver el encumbramiento y emigraron. Generalmente fueron mineros que también tenían el conocimiento de la metalurgia.

Son varios los factores determinantes del desplazamiento de pueblos cuyos efectos se dejan sentir en Italia. Como se ha hecho incapie en la región Caucásica, porque nos parece que ella puede abrir un interrogante acerca de los invasores indoeuropeos, insistimos en ello, dado que presenta aspectos por su incontaminación podrían representar las estructuras más antiguas. Pero además, el enclave

de rutas, la organización social de los pueblos mencionados en ella y la dirección final que ellos toman, consecuencia de los cambios políticos ya mencionados, pueden significar la búsqueda de otros horizontes con el abandono parcial de los antiguos y justamente el aislamiento total de sus primeros pobladores.

Las antiguas rutas adquieren nueva vida con el impulso económico y, además del intercambio a través de Macedonia, aparece la gran Ruta del ámbar que arrancando del Báltico, por Silecia llegan al centro de Europa.

El mercado principal del ámbar báltico es en general, el Egeo y sobretodo Creta, estableciéndose una salida para ese mercado a través de los Alpes, el Po y la costa adriática.

Ha quedado relegado el antiguo camino que antes tomaba el Mar Negro y la Anatolia y ahora es el nuevo camino que abandina la ruta continental balcánica, pero que al mismo tiempo le ofrece un mayor intercambio.

Pero en el momento del auge comercial por la nueva ruta Báltico-Silesia hasta Europa Central, muchos pueblos desde aqui se han desplazado hacia el sud-este para seguir comerciando a través de Macedonia.

El cambio y desplazamiento de Rutas ha tenido un efecto polarizador en las culturas; se ha mantenido una estratificación social, pero la evolución que ha comenzado en el interior de los grupos, —también por causas externas— ha provocado esas masivas salidas que dejan atrás una estructura espiritual, de pensamiento y vida, correpondiente a una organización social de dos mil años atrás. Las Rutas emprendidas y el mercado receptor han marcado dos etapas decisivas en Italia:

I. Entrada por la *Vía Alpina:* Influencias en las civilizaciones ya establecidas, cambiando sus características (innovaciones); surge la *Cultura de las Terramaras* como consecuencia de la Ruta del Estaño desde Bohemia al Egeo y el desplazamiento de poblaciones. Transformación de la cultura arcaica con la introducción del arado en la agricultura.

II. *Vía del Adriático:* Con las mismas causales que la anterior y con influencias semejantes en general; acción general sobre los pueblos costeros del Adriático; desplazamiento de ellos hacia la Italia Central (Lacio); transformación socio-económica.

III. *Vía Mediterránea:* Se desarrolla la metalurgia del Hierro, luego de la difusión plena de la del Bronce y Cerámicas. Consecuencia fundamental: nuevas estructuras socio-política-económica. Contactos con la cultura urbana del Mediterráneo Oriental y de la metalurgia Centro-Europea Cultural de Villanova influyente en los centros Peninsulares. Necrópolis de incineración.

La sociedad del cobre-bronce con economia dependiente de las riquezas minerales dentro de su territorio tenía organización aristocrática y división social. De la conciencia de su estado y de su propia valoración será la respuesta al desconocimiento de la autoridad y una nueva organización politico-social.

NOTAS

(1) MALUQUER DE MOTES, J.: *La Humanidad Prehistórica.*

(2) DEL CASTILLO, A.: *Cronología de la cultura del Vaso Campaniforme en Europa,* Arch. Esp. Arqueológico, 1944.

(3) PALLOTTINO, M.: *Etruscología.* Ed. Hoepli. Milan 1947.

(4) PIAGET, JEAN: *El Estructuralismo* Ed. Oikos-Tau, Barcelona 1980.

(5) GROUSSET, R.: *Los indoeuropeos y sus primeras migraciones,* Paris 1950.

(6) LEVI-STRAUS: *Palabra Dada,* Ed. Espasa Calpe, Madrid 1984.

(7) TROUBETZKOY, N. S.: *Principes de Phonologie,* Paris 1949.

(8) GODELIER, M.: *Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades primitivas,* Ed. Siglo XXI, 1974.

(9) FINLEY, M. I.: *La Grecia Primitiva; Edad de Bronce y Era arcaica,* Ed. Crítica, Grijalbo, Barcelona 1983.

(10) COLINI, GIUSEPPE A.: *La civilta del bronzo in Italia,* Bull. Pal. Ital. XXX, XXXI, 1904-1905.

(11) PALLOTTINO, M.: Op. Cit.

(12) RELLINI, U.: *Le origini della civilta italica* 1929; Id.: *Bullettino di Paletnologia,* Nuova Serie, III, 1939.

(13) PALLOTTINO, M.: Op. Cit.

(14) GROUSSET, R.: Op. Cit. Col. *Peuples et Civilisations,* dirigida por L. Halphen y P. Sagnat, Vol I, Paris 1950.

(15) GIMBUTAS, M.: *The Prehistory of Eastern Europa,* Cambridge, Mass. 1956.

(16) BIANCOFIORE, FRANCO: *Il sepolcro a Tumulo,* en Aufstieg und Niedergang der Romischen Welt; Ed. Gruyter 1973.

(17) Id.

(18) ALTHEIM, F.: *Historia de Roma,* Uteha, Mexico 1961.

(19) PALLOTTINO, M.: Op. Cit.

(20) SILVIO ACCAME: *Le origini di Roma Napoli.*

(21) DUMEZIL, GEORGE: *Mito y Epopeya,* Ed. Seix Barral, Barcelona 1977, pp. 421 ss.

(22) ZOUNER, F.: *A History of domesticated animals,* Hutchinson, 1963.

(23) MOURENT, ZEUNER: *Man and cattle,* Symposium on domestication at the Royal Anthropological Institute. R.A.I. 1963.

(24) GODELIER, M.: *Economía, Fetichismo y Religiones en las Sociedades primitivas* Ed. Siglo XXI, Buenos Aires 1974.

(25) VASILIJ I. ABAEV: *Osetinskij jazyk i fol'klor, I,* 1949.

(26) BENVENISTE, E.: *Etudes sur les ossete,* 1959.

(27) DUMEZIL: Op. Cit.

BIBLIOGRAFIA

COLINI, G. A.: *La civiltá del Bronzo in Italia*, II, Bull. Pal. Ital. XXX, XXXI, 1904-1905.

RELLINI, V.: *Sulla Cronologia relativa dell'eta eneolítica in Italia*, Riv. di Antropologia, XXVIII, 1928, Riv. Antropología.

CHILDE, V. G.: *The Dawn of European Civilisation*, Londres 1947.

Id.: *Prehistoric Migrations in Europe*, Oslo, 1950.

LAVIOSA, P.: *Le piu antiche culture agricole europee. L'Italia i Balcani e l'europe centrale durante el neo eneolítico*, Milán 1943.

ALTHEIM, F.: *Historia de Roma*, Mexico, 1961.

PALLOTTINO, M.: *Le origine di Roma: considerazioni critiche sulle scoperte e sulle discusio piu recente*, Roma, 1960.

ALESSANDRO BEDINI-FEDERICA CORDINO: *Lóttavo secolo nel Lazio e línizio del orientalizante antico*, Par. del Pass., Fasc. 175, año 1977.

DE FRANCISCI: *Primordia Civitatis*, Roma, 1959.

DUMEZIL: *L'heritage indoeuropéen a Rome*, Paris, 1949.

PUGLISI, S.: *La Civilta*. Appeninica, Florencia, 1959.

PUGLIESE CARRATELLI, G.: *Lazio Arcaico e Mondo Greco*, Par. del Pass. Fasc. 196-198, 1981.

PALLOTTINO, M.: *Studi Etruschi*, Vol. XXVIII, (Serie II) 1960.

Id.: *Fatti e Leggende (Moderne) sulla piu Antica Storia di Roma*, Firenze 1963.

PERONI: *Per una nuova cronologia del sepolcreto arcaico del Foro* Bologna, 1960.

BIANCOFIORE, FRANCO: *Il sepolcro a tumulo* Aufstieg und Niedergang der Romiscen Welt, Ed. Gruyter, 1973.

GIMBUTASS, M.: *The Prehistory of Eastern Europe*, Cambridge, Mass. 1956.

GROUSSET, RENE: *Les Premieres civilisations*, Livre II, *Les Indoeuropéens et leurs premieres migrations*, Paris 1950.

ACCAME, SILVIO: *Le origine di Roma* Napoli.

TOVAR, F.: *Filologia.*

PALLOTTINO, M.: *Etrucología,* Ed. Hoepli, Milán 1947.

CASSANO-MANFREDINI: *Nuove Osservazioni su alcuni aspetti della Civilta del Bronzo in Italia,* Par. del Pass. Fasc. CXLVI, año 1972.

Desplazamiento de Pueblos: Rutas

COLINI, G. A.: *La civilta del bronzo in Italia.* Bull. Pal. Ital. XXX, XXXI, 1904, 1905.

CAFICI, C.: *Stazione preistoriche di Trefontane e Poggio Rosso* Mon. Ant. dei Lincei XX, 1915.

MAYER: *Matera und Molfetta,* Leipzig, 1924.

RELLINI, V.: *Sulla cronologia relativa dell'eta eneolitica in Italia,* Riv. di Antropologia, XXVIII, 1928, 9.

MYRES, J.: *Mediterranean Cultures,* Cambridge 1943.

Id.: *The Dawn of European Civilisation,* Londres 1947.

Id.: *Prehistoric Migrations in Europe,* Oslo, 1950.

LAVIOSA, P.: *Le piu antiche culture agricole europee. L'Italia i Balcani e l'Europa centrale durante el neo eneolitico,* Milán, 1943.

GIMBUTAS, M: *The prehistory of eastern,* Peabody Museum, Harvard 1956 (con revisión general de los problemas y bibliografía completa).

BLAVATSKY, V. D.: *Slavery and its Sources in the Ancient States of the North Coast of the Black Sea,* en Sovetskii Archeologia, XX, 1954. (Resumen en "Historia" nº 4, 1955).

BLAVATSKY, V. D.: *Le processus du développement historique des états antiques situés au nord de la Mer Noire* en XI Congres Internationale de Sciences Historiques, Rapports, Estocolmo 1960, II.

DUMEZIL, GEORGES: *Mito y Epopeya,* Barcelona 1977. *Livre des héros: Leyendes sur les Nartes,* Paris 1965. (Traducción francesa de la mayor parte de los "Cantos épicos sobre los nartos"; del mismo autor son las recopilaciones en prosa y verso que correponde a los Osetos meridionales; cherqueses orientales, abjasios y chechenios-ingushes).

GODELIER, M: *Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades primitivas,* Barcelona 1974, Ed. Siglo XXI.

POLANYI, KARL: *Archaic and Modern Economies.* Doubleday, Nueva York, 1968.

MAUSS, MARCEL: *Sociologie et anthropologie.* Presses Universitaires de FRance, Ed. 4ª, 1968, 3 vols.

LEVI-STRAUSS: *Anthropologie structurale,* Plon. 1958.

Arte, Lenguaje, Etnología, Siglo XXI, Mexico, 1968.

Los límites de la noción de estructura en etnología, en Sentido y usos del término estructura, Paidós, Buenos Aires, 1968.

PIAGET, JEAN: *El Estructuralismo,* Barcelona 1980, Ed. Oikos-Tau.